

Madrid Cómico



AÑO I.

23 DE MAYO DE 1880.

NUM. 21.

DIRECTOR ARTISTICO,
DON MANUEL LEQUE.

DIRECTOR LITERARIO,
DON ALVARO ROMEA.

EL REAL DE LA FERIA — POR CILLA



Aunque Madrid anda mal
no estamos en la miseria,
habiendo el *Real de la feria*,
tenemos *feria* y un *real*.

- 1.º La gimnasia es higienica, no hay duda se suelta la cabeza... y se la *engreda*.
- 2.º Todas las noches á la feria va y lleva cada noche una mamá.
- 3.º Presentamos á ustedes, caballeros al marqués de Torneros.
- 4.º Vaya usted sin cuidado y por el medio, que ya no hay un ladrón para un *rem-din*.
- 5.º A falta de alumbrado en esta villa, lleva cada sugeto una *verilla*.

SUMARIO.

TENTO. De todo un poco, por Constantino Gil.—Mejor es creer, por Tomás Rodríguez Rubí.—Es muy urgente, por J. Moja Bolívar.—Fruta del tiempo, por Julián Muzaral.—En un álbum, por Vidal Aza.—Servicio particular del MADRID COMICO, por Diego Lema.—A Julian Komez, por Carlos Coello.—¡Todo se acaba! por Cefesino Palencia.—Coplas, por José Estremera.—Chismes y cuentos.—Emociones, por Juan Cervera Bachiller.—La mujer y la imprenta, por Faustino Beltrán.—Miniatura, por Enrique Franco.—Poesía, por Pedro Laguna.—Agencia matrimonial, anuncios.—Correspondencia particular.—Advertencia.—Anuncios.

GANADOS: El Real de la feria. La margarita. El diáscalo de noche. La paloma y el zavelán. El barrio. La casa por Gil. — El forastero, por Gil.

DE TODO UN POCO.

Había en Búrgos un matrimonio, que vivía con el pequeño sueldo que, en no sé qué oficina, disfrutaba el marido. Sin embargo, la esposa, que era gallarda y joven, y gustaba del lujo, estrenaba cada lunes y cada miércoles, como se suele decir, un nuevo vestido en costosísimas telas labrado; lo cual traía inquieta y desasosegada á la vecindad, que no se explicaba semejante milagro con tan poco dinero. Mas quien andaba mucho más preocupado que todos, era el portero de la casa en que moraba el susodicho matrimonio: que con ser zapatero, y estar acostumbrado á transformar y convertir un pedazo de suela en un zapato, que no es prodigio pequeño, murmuraba siempre que bajaban el marido y la mujer la escalera, las siguientes palabras: ¡Pues señor, no lo entiendo!

Picóle la curiosidad al honrado oficinista, y preguntó al zapatero qué era lo que no entendía, á cuya pregunta el maestro, pues ya se sabe que en ese oficio no hay aprendices, le contestó sencillamente, que no comprendía cómo con tan poco sueldo, se podía gastar tanto lujo.

Enfurecióse el marido y citó al portero ante el alcalde corregidor, en cuya presencia expuso su queja.

Tomó el buen alcalde el pulso á la cuestión, meditó un buen espacio, y cuando creía el esposo indignado, que iba á castigar las reticencias del malicioso portero, exclamó el alcalde: *Pues señor, ¡yo tampoco lo entiendo!*

Desde entonces, cada vez que pasaban el marido y la mujer por la portería, lo verificaban á paso de carga, pues el zapatero, envalentonado con la opinión del alcalde, gritaba con toda la fuerza de sus pulmones: *Pues señor, ¡no lo entiendo, ni el corregidor de Búrgos tampoco!*

Una cosa parecida me ha sucedido estos días al ver por las calles de Madrid tanto y tanto forastero, engalanado bizarramente, llevando la sonrisa de la satisfacción en los labios, y la bolsa siempre apercibida al sacrificio de sus entrañas de oro, para complacer á su dueño.

Creía yo, en vista de lo que han dicho los periódicos este invierno, que toda España se había inundado; que á todos los propietarios les habían vendido sus tierras para pagar la contribución; que no quedaban más que tres ó cuatro casas y tres ó cuatro iglesias que no hubieran sido robadas, y que la langosta y la filoxera se paseaban en las provincias, por los cristales de las ventanas ó de los balcones, como las moscas en el verano.

Por eso, cuando he visto á esos infortunados provincianos, víctimas de tantas desgracias, pero rollizos, sin embargo, vagar por las calles de la coronada villa, detenerse ante la puerta del bazar de la Unión, para preguntar si aquello es un casino donde se reúnen todos los partidos

políticos de España; ir luego á la plaza de la Cebada, y no enfadarse al ver que allí se vende todo menos el sabroso alimento, cuyo nombre lleva la mencionada plaza; cuando los he visto pararse ante los leones del Congreso, y preguntar á un portero si era aquella la casa de fieras; en fin, cuando he visto que ha llegado más de uno, y han sido estafados más de dos, por el procedimiento del timo, palabra italiana, que, según un amigo mío abonado al teatro de la Comedia, significa *tomo*, no he podido menos de exclamar lo mismo que el zapatero del cuento.

Acabo de leer en la cuarta plana de un periódico un anuncio, en que se participa al público haberse extraviado el día 15, al bajar de la ermita de San Isidro, un individuo de sesenta y un años de edad, llamado D. Eloy Mazarambruz. A continuación, se dice á dónde ha de avisar el que se lo encuentre; pero, ¡oh impresión! ni siquiera se ofrecen dos pesetas por el hallazgo; ni tampoco se comunica á los lectores si el extraviado es feo ó guapo, moreno ó rubio, alto ó bajo, ni si tiene alguna de esas señas particulares, que cualquiera perro extraviado tiene dispuestas para semejantes casos, en la cola ó en el hocico, y por las cuales es fácil tropezar con él. Así es que yo, llevado de ciertos sentimientos caritativos que Dios me ha dado, he ido por esas calles llamando: ¡D. Eloy! ¡D. Eloy! á cuantos forasteros he visto; lo que me ha proporcionado algunos disgustos. Yo celebraré que parezca pronto; porque si no, dentro de poco todo Madrid irá gritando: ¡D. Eloy! ¡don Eloy! Y no vamos á poder entendernos.

A propósito de forasteros. Mr. Parish ha colocado estas noches en la puerta de su circo un magnífico trasparente, donde en letras grandísimas dice: *Circo de Price*.

Supongo yo que el inteligente empresario lo ha hecho con objeto de llamar la atención del público; pero anoche produjo el efecto contrario, en varios forasteros que contemplaban el colosal anuncio.

—Oye, tú, decía uno, ¿qué pone ahí?

—Pus pone, respondía el otro, *Circo de Price*.

—¿Querís que entremos? exclamaba un tercero.

—No, contestó el lector, porque debe costar mucho la entrada. ¿No veis que dice: *Circo de Precio?*

Ayer tarde admiraban otros forasteros la muestra de una tahona, en la que en gruesos caracteres decía: *Pan de flor*.

—Toma, pus en el pueblo, —murmuraba uno, —todo el pan que comemos es de trigo ó de centeno. ¿Como será que aquí lo hacen con flores?

—Calla tu, si ya sé lo que es, dijo el secretario del ayuntamiento, que los acompañaba.

—¿Y qué es? exclamó el más curioso de los paletos.

—Pus nada, respondió el secretario, que como ahora vá á haber *Indisposición* de aves y flores, á la cuenta sacan la harina de las flores que sobran, y con ella hacen el pan; y el mejor día, si estamos mucho en Madrid y sigue la *Indisposición* esa, habís de ver anuncio también, *Pan de gorriones ó de calandrias*.

A un provinciano de la clase de señores, que ha venido á la corte con objeto de divertirse, le robaron la otra tarde,

mientras estaba en los toros, todo el dinero que habia dejado en la casa de huéspedes donde habitaba.

—Pero D. Fulano,—le dije yo cuando lo supe,—¿cómo se ha dejado Vd. el bolsillo en una casa desconocida?

—La culpa la tienen Vds. los periodistas, me respondió.

—¿Cómo! exclamé asombrado.

—Si señor—me contestó,—todo el año estoy leyendo en los periódicos noticias de robos; pero siempre dicen Vds. que los ladrones no son ambiciosos, y que no se lo llevan todo.

—¿Eso decimos? le respondi; pues yo no lo he leído en mi vida.

—Pues será Vd. ciego. ¿Qué dice aquí? Y me enseñó un suelto de un periódico en que se refería un robo.

—Aquí dice, le contesté leyendo, que los ladrones *no han sido habidos*.

—Pues vea Vd. lo que son las cosas: en el pueblo leíamos siempre que los ladrones *no han sido ávidos*; y por eso yo creía que no se lo llevaban todo.

Un marido le dijo á su esposa que iba á ventilar un asunto: y se fué á San Isidro con una doncella de no sé qué casa; pero de esas que sirven dentro de la ley, porque segun me han dicho, tenia su cartilla como manda el ayuntamiento.

Malicióse algo la esposa, fué tambien á San Isidro, y encontrando al infiel, mano á mano con la susodicha doncella, en lo más elevado de uno de los cerros que rodean la ermita del Santo, le dijo: ¡Infame! ¿Pues no decias que ibas á ventilar un asunto?

—¿Y qué? contestó el marido, sin alterarse; ¿acaso este sitio no es de lo más *ventilado* que se conoce?

Una noticia para concluir. En vista de la facilidad que demuestra tener Mr. Pinta, para entenderse con sus perros y con su burro, he oido decir que va á ser nombrado *intérprete* de la *sociedad protectora de los animales*. Por supuesto, para comunicar las órdenes de los protectores á los protegidos.

Constantino Gil

MEJOR ES CREER.

FRAGMENTO.

—Entre usted en el sendero de que hoy le miro apartado: el amor lícito, honrado, es el amor verdadero. Él dará fuerza á su ser: él será quien le defienda; pues, de cierto, en esa senda encontrará una mujer modesta, franca, leal, que no le inspire temor ni por su vida anterior, ni por su vida actual. Ella, con su afecto blando, le arrancará de la nada:

ella, á su bien consagrada, de su génio irá ahuyentando lo sombrío, lo iracundo; y al final de todo ello, todo lo hallará usted bello... la mujer, el hombre, el mundo.

Comas Rod Rubi

ES MUY URGENTE.

En Madrid hay una Sociedad protectora de los animales y de las plantas. Quizás pertenezcas á ella, lector ilustrado: en caso afirmativo; yo te saludo.

Yo te saludo y me pongo bajo tu proteccion, rogándote, puesto que un convidado invita á otro, que protejas tambien á mi vecino.

Somos animales racionales, si bien lo de racional lo suprimen por elegancia las *señoras* cuando inadvertidamente les pisamos la cola del vestido. Ellas tienen por costumbre volver airadas la cabeza, mirarnos de través, y exclamar con concision espartana: ¡¡Animal!!

Esta palabra sale de la boca de la mujer, con todo el encanto que la naturaleza puso en la más hermosa y dulce mitad del género humano.

Algunos autores dicen, que habiendo en el mundo mayor cantidad de hombres que de mujeres, éstas debian ser llamadas, no mitad, sino tres cuartas partes de la humanidad. Es una opinion muy digna de tenerse en cuenta.

La Junta directiva de la susodicha protectora madrileña suele celebrar de cuando en cuando sesiones importantes, y por si en alguna de las próximas cree oportuno tomar en consideracion nuestras humildes advertencias, vamos á entrar en un orden de apuntes, sobre los que llamamos la atencion de los sócios, ya que el Gobierno, el municipio y el respetable cuerpo de mangueros, se han mudado á la calle del Sordo.

Es indudable que los madrileños son plantas que no crecen con el riego. Forman una raza diminuta, pero graciosa, á la que no imprime la humedad desarrollo alguno. Si el madrileño, tanto el natural como el avecinado, creciera por ese procedimiento, seriamos todos gigantes.

En efecto. Por la mañana se riegan las calles y los piés de los transeúntes, como si los transeúntes fueran arbolillos; por la tarde se verifica igual operacion que por la mañana, y de noche se riegan las macetas de los balcones, á fin de que el agua caiga sobre la cabeza de los transeúntes, cuyos piés han recibido durante el día su correspondiente mojadura.

Cuando el tiempo es malo, cesan los riegos municipales, es verdad; pero entra á funcionar el cielo, soltando sus innumerables surtidos.

Entónces se pone cada cual como una sopa, excepto los curas, que gastan paraguas tamaños como la tienda del rey Asuero, y los individuos de orden público, que gastan *chiti* impermeable.

De modo que por *fas* ó por *nefas*, en bonanza ó en borrasca, el madrileño anda siempre hecho una rana, y las calles de la corte son un lodazal permanente.

Porque han de saber Vds., ilustres provincianos, que jamás han venido á Madrid, ni siquiera aprovechando los trenes baratos de San Isidro ó de bodas reales, que el riego de las mangas hace del polvo, barro, y el agua de las tubos convierte en barro el polvo, sin que despues el respetable municipio mande limpiar el empedrado, segun es costumbre en las ciudades cultas del orbe católico y del heterodoxo inclusive. Por algo se dice que Madrid es una capital á la altura de las primeras.

Vivimos, pues, en gran remojo, como los garbanzos de inferior calidad.

En perdurable *liquidacion* (con permiso de la Academia), como el comercio menudito.

En incesante Riego, como cuando mandaban los progresistas.

Madrid no es una poblacion en seco, segun debia, seslo por ocupar el centro de España y tener un rio de arena: Madrid es una ciudad lacustre por todos sus cuatro costados.

Por lo tanto, rogamos á la Sociedad Madrileña Protectora de las plantas, se sirva proteger las nuestras de los abusos y descuidos que cometen las autoridades locales ó sus representantes. Que ponga en juego su valiosa

LA MARGARITA — POR CILLA.



Margarita Cienfuegos
flor muy modesta
que se expone en la calle
de la Ballesta.

influencia para que cuando llueve hácia abajo, ó sea cuando se desatan las nubes, salgan, al escampar, cuadrillas de barrenderos limpiando el lodo; y cuando llueve hácia arriba, ó sea cuando los mangueros se divierten mojado al transeunte, que se les aplique un energético correctivo por ello, y se les obligue, además, á no dejar barro sobre las piedras.

Es justicia que pedimos, y no por ser justicia debe verse desatendida.

Nota. Si la Sociedad Madrileña Protectora quisiera encargarse, por vía de propina, de mejorar la condicion de otra planta tan atendible como las que acabamos de recomendar, nuestro reconocimiento no tendria límites.

Se trata de una planta oficial que el Gobierno explota, y sin la cual no podemos vivir los españoles. Cada día está peor elaborada y más cara. Hablamos del tabaco.

*F. Moya
Bolívar*

EL DIEGO DE NOCHE — POR CILLA.



Esta es la flor mas expuesta
y que mas dinero cuesta.

FRUTA DEL TIEMPO.

Aquella jóven sencilla,
aquella niña graciosa,
con un capullo de rosa
brotando en cada mejilla,
será fiel, lo considero,
recogida, así lo induzco,
laboriosa, lo deduzco,
económica, lo infiero,

pero...

Aquel mancebo elegante
que ayer vimos en el Prado,
será fino, bien portado
y hasta no será cargante,
tal vez anduve ligero
y mi juicio no fué sólido
teniéndole por estólido,
y no por un caballero.

pero...

Aquel poeta dramático,
que aplauden todos los días
butacas y galerías
con un delirio fanático,
será un génio verdadero
una segunda edicion
de Moratin ó Breton,
no un Comella chapucero.

pero...

Aquel marqués tan... solemne,
con su facha tan... eximia,
no será un marqués de alquimia,
su blason estará indemne,
vendrá del conde don Sueno,
ó de un pantullo del Cid,
y no se hallará en Madrid
quien derroche más dinero.

pero...

Aquella insigne matrona
que, si á las gentes preguntan
es miembro de cuantas juntas
hoy la caridad pregona,
tendrá un fervor verdadero,
acendrada la piedad,
no será por vanidad
amparo del pordiosero.

pero...

El político alquilon
que es, tras adular á tantos
condes de... qué se yo cuánto,
cuando ayer era un pelon,
será un patricio sincero,
será un orador de talla,
no será todo un canalla,
ni siquiera un majadero.

pero...

Aquel escritor novicio,
que con doscientas cuartillas
subió á las siete cahrillas,
es decir, subió... á su juicio,
escribirá con esmero,
no plagiará del trancaés,
será original, lo es,
segun dice un revistero.

pero...

Aquel de tantos milloneros,
que los hizo no sé cuando,
en contratas, ó robando,
porque en eso hay opiniones,
hoy será todo un banquero,
acreditado, sin tacha,
hasta tendrá buena facha,
y lo dirá el mundo entero.

pero...

Por más que algun detractor
diga que esto se desquicia,
si hoy en el mundo hay malicia,
la hubo otras veces mayor.

LA PALOMA Y VITALAN — POR CILLA.



Paloma
que por esto
si se cumplió
que le usual

hoy habrá mucho fullero,
mucho hipócrita y osado,
escéptico, alucinado,
bribon y farandulero.

pero...

Julio Morán

EN UN ÁLBUM.

Madrid y Mayo 21.

Mi buena amiga Maria: Perdone Vd. mi osadía si escribo, siendo impetuoso, prosa en vez de poesía: pues aunque pobre de mil, tortura á mi número di y cien cuartillas manché, ni un sólo verso escribí que fuera digno de usted.

Esta es la razon forzosa de que en prosa muy rastrera vaya esta carta amistosa; pero en fin, valga la prosa, y sea lo que Dios quiera. Mas, créame Vd., Maria: estoy dado á Barrabás con esta torpeza mía, porque al fin en poesía pudiera extenderme más.

Y por qué me desespero? Francamente, considero inútiles más excusas. Para decir lo que quiero no necesito á las Musas. Quédense allá en el Parnaso, bañándose en la Helicón (la de la coz del Pegaso), que para salir del paso me basto con mi persona. Váyanse las nueve arpías á cantar sus letanías con el rubicundo Apolo, porque más quiero estar sólo, que con malas compañías.

Y en confianza amistosa he de cumplir mis antojos, diciendo en sencilla prosa, que tiene Vd. unos ojos que valen cualquier cosa. Ojos negros y rasgados; ojos de tipo español, y por tal fuego animados que hay que verlos como al sol, con cristales ahumados. Ojos de atractivo imano; ojos que placeres dan; ojos que causan enojos; ojos... en fin, unos ojos dignos del rostro en que están.

Cónsteme á usted, amiga mía, que cuanto digo es verdad, y más, mucho más diría, si no temiese, Maria, abusar de su bondad.

Pero, aunque abuse, no quiero dejar por hoy el tintero sin decirle que es muy buena y que es usted una morena con muchísimo salero.

Hago aquí punto final. Disponga usted á su sabor de su amigo más leal y S. S. Q. B. S. P., VITAL.

Posdata: Yo necesito decir á Vd. algo más, pero basta con lo escrito. Memorias á los papás y besos al hermanito.

Vital Ara

SERVICIO PARTICULAR
DEL

MADRID CÓMICO.

Sr. Director del MADRID CÓMICO.

Muy señor mio y amigo: Cumpliendo lo que le ofrecí, daré á usted una ligera noticia de la fiesta de novillos celebrada hoy en este pueblo.

A las seis de la mañana se corrió el toro llamado DEL AGUARDIENTE, y á las nueve de la misma empezó la corrida formal, con asistencia de casi todos los vecinos del pueblo y no pocos forasteros.

Veintiun cornúpetos de muchas libras (no sé cuántas), de pocos piés (cuatro nada más) y de dos cuernos en la cabeza, bastante bien afiladitos, iban saliendo de los chi-

EL NARCISO — POR CILLA.



Narciso, flor de muchas
aspiraciones
y premiado en distintas
exposiciones.

queros, improvisados en un callejon que desemboca en la plaza. Se corrieron dos veces; es decir, que tuvimos el gusto de ver una corrida de CUARENTA Y DOS TOROS, que se acabó á las ocho de la noche por falta de luz.

Por la mañana ECHARON un pregon que prohibia á los ancianos y muchachos tomar parte en la faena para evitar desgracias. Efectivamente: como en este país hay tanto respeto á las leyes, á los diez minutos, el toro se entretenía con un chico de doce años haciéndole dar vueltas por el aire y propinándole una sangría por detrás de la oreja izquierda, que le fué curada de primera intencion en la sala baja del ayuntamiento.

En la corrida de la tarde, otro SEÑOR DE TORO la em-

LA ROSA — POR CILLA.



Rosa que en la Exposicion
llama mucho la atencion.

prendió con uno de los diestros y le abrió un boquete en la ingle y dos agujeros más en el arca del cuerpo. En los primeros momentos se le dió la Uncion, y en el hospital continúa, con alguna esperanza de poder salvarlo.

Ahora, para borrar la mala impresion que le hayan hecho á Vd. estas desgracias, voy á contarle un lance graciosísimo.

Sobre un tablado de poca altura, y en primera fila, habia un banco muy largo, en el cual estaban sentadas veinte mozas del pueblo. Un individuo que corria ciego, perseguido por el toro, se abalanza al tablado; empuja con violencia aquella enorme masa de carne, y las veinte mujeres con banco y todo, caen de espaldas, presentando á la vista del alborotado público el espectáculo más interesante que Vd. se puede imaginar.

Cuarenta piernas, más ó ménos bonitas, se agitaban á un mismo tiempo en el aire como presas de violentas convulsiones.

Los espectadores reian, gritaban y aplaudian, y la guardia civil, con la bayoneta calada, intervino en el asunto.

Ninguna se lastimó afortunadamente, y la fiesta terminó sin otro suceso digno de notarse.

Con este motivo me repito de Vd. afectísimo amigo y seguro servidor, Q. B. S. M.

DIEGO LEMA.

GETAFE 19 de Mayo de 1880.

A JULIAN ROMEA.

SONETO ESCRITO PARA SER LEIDO EN UNA FUNCION DRAMATICA CUYOS PRODUCTOS SE DESTINABAN Á LEVANTAR UN SEPULCRO AL INSIGNE ACTOR.

Ya se apagó tu voz y en nuestro oído clara y distinta como ayer resuena; ya no arde tu mirada y encadena con su recuerdo el ánimo rendido.

Vencedora del tiempo y del olvido tu justa fama el universo llena, y tu sombra vagando por la escena guarda el cetro que nadie ha recogido.

Hoy cuantos aman el difícil arte que enalteció tu colosal talento, tumba digna de tí quisieran darte.

Nunca la ofrenda igualará al intento; mas si no basta el monumento á honrarte, basta tu nombre á honrar el monumento.

Carlos Coello

¡TODO SE ACABA!

(MEDITACION ANTE UNAS RUINAS.)

¡Qué hermosa! ¡Qué hermosísima era!

Vista de lejos atraía; vista de cerca deslumbraba.

Su belleza no era una de esas bellezas á la moda, falsas, de mala ley; nada de eso: todo en ella era real y efectivo.

¡Y qué de gracias é imponderados encantos adunaba en su sé!

¡Qué raudal inagotable de poesía, dejaba traslucir el amarillento color de su magestuosa faz!

El metal de su voz, era capaz de enternecer al alma ménos impresionable y más empedernida.

En su presencia se adivinaban, se presentian todos los placeres imaginables.

Sus cualidades principalísimas eran el pudor, el recato, el recogimiento.

Huía de la vista de las gentes, y muy rara vez se presentaba en público.

¡Cómo expresar las múltiples y diversas emociones que yo sentí, cuando por la vez primera mis ojos la vieron!

¡En qué situacion y en qué lugar, Dios mio! ¡á la cabecera de un lecho de muerte! Su dueño, que agonizaba, dirigiale miradas melancólicas, expresivas, en cada una de las cuales habia un poema.

Verla yo, y quedar fascinado ante el brillo de su esplendente hermosura, fué obra de un sólo instante.

Llegar á poseerla, constituyó desde entónces mi única ilusion, mi dorado sueño.

Lo que más me sedujo fué su artística y bien rizada peluca.

Por fin me hice dueño, de aquel por mí tan codiciado tesoro.

Una noche.... (noche en que no llovía, pero para mí de horrible y espantosa recordacion), dirigí mis pasos, ó mejor dicho los nuestros (puesto que *ella iba conmigo*), á cierto lugar de mi predileccion, y en el cual se reunian gentes de varios colores.

¡Cuál no seria mi sorpresa, al encontrarme en aquel sitio con una hermana gemela de la inseparable compañera de mi alma!

¡Lo que es el corazón humano! También quise poseerla.

Al efecto, coloqué la *mia* en lugar apropiado, para que su presencia atrajera á su hermana y ¡oh dolor! al girar en torno mio la mudable fortuna, mi consecuente y querida amiga me fué arrebatada por una gavilla de *negros* de corazón más negro todavía.

¡Y pensar que seria profanada y pisoteada por aquellos malvados, la que quizá tenia en sus venas la nobilísima y altanera sangre de los Incas!

¡Porque era mejicana!

Sólo dos pesetas *provisionales* dejaron en mi poder aquellos *negros* piratas, como recuerdo de la *sonorísima onza* que ví por vez primera á la cabecera de un lecho de muerte.

Desde entonces juré no volver á jugar á la ruleta, y he cumplido mi juramento.

En el café más próximo me *comí* las dos pesetas, ruinas de aquel dorado monumento, y al retirarme triste y pensativo no pude ménos de exclamar:

¡Todo se acaba!

¡Oh inestabilidad de las cosas humanas!

Desiderio Palencia

COPLAS.

No te cases en Marzo,
Abril, Setiembre,
Enero, Mayo, Octubre,
Junio ó Diciembre:
pero tampoco
en Noviembre, Febrero,
Julio ni Agosto.

Te fui siguiendo de lejos
muy deprisa, muy deprisa,
tú te metiste en tu casa,
y yo me volví á la mía.

Se abrieron nuestras bocas
á un mismo tiempo:
ella exhaló un suspiro,
y yo un bostezo.



CHISMES Y CUENTOS.

¡Ay, qué tío! —No crea Vd., apreciable lector, que me refiero á Vd., no, señor, ni tampoco á algun tío de los muchos que tengo. — verbalmente, por supuesto: — me refiero á una comedia en dos actos y en verso, que ha aplaudido el público hace pocas noches en el teatro de la Alhambra.

Los padres del tío son Cabestany y Moreno Gil, á los que envío mi enhorabuena; porque el tío, digo, la comedia, es muy bonita. El tío, que es Rosell, es un gran tío, y el sobrino, que es Julian Romea, también resulta muy guapo chico. En cuanto á Maria Tubau, hizo una prima, que se puede pagar una buena prima por verla. Por último, la Valverde es una sorda que dá lástima que recobre el oído á la conclusion de la comedia.

¡Ah! se me olvidaba; también Viñas estuvo muy bien, aunque creo que no era pariente de los anteriores.



EMOCIONES.

SONETO.

Es muy grato escuchar la risa leve
del aura que, jugando entre las flores,
aspira de su cáliz los olores
ó en blandos giros sus corolas mueve.
Contemplar extasiados el pié breve
de tierna virgen que nos brinda amores,
ó admirar unos ojos seductores
en bello campo de carmin y nieve.
Gozarse en el amor de una hermosura:
salir al campo en estival mañana
cuando sonrío el cielo, y la llanura
De aljófares y perlas se engalana....
Pero hay otra emocion mucho más pura:
ver de un duro la efigie soberana!

JUAN CERVERA BACHILLER.



En la calle de Fomento, un carretero, altamente ofendido con una de las mulas del carro que guiaba, colgóse de la cabeza del animal y la emprendió á bocados con la bestia.... ¡sería idem!

Trasladamos el hecho á los Mezzas de los animales y de las plantas.
Y á propósito, ayer un amigo mio andaba buscando al presidente de la referida sociedad.

- ¿Para qué le buscas con tanto empeño? le dije yo.
- ¡Hombre! Porque le voy á confiar mi suegra.
- ¿A tu suegra!
- Sí, á mi suegra.
- En calidad de planta
- No... de lo otro.



LA MUJER Y LA IMPRENTA.

TECNICISMO.

Yo conocí una modista
que era esbelta, angelical,
el mejor original
para copia de un artista.
Tipógrafo era su amante,
y á tal llegó su pasión,
que hizo una composición
para enganarla, ¡tunante!
Pero ella le rechazaba
con frases que no son nuevas,
pidiéndole ¡pruebas! ¡pruebas!
que él al instante le daba.
Limpias debieran estar,
cuando á poco se ajustaron,
y más y más se estrecharon
para poderse casar.
Pero voy á serte franco:
no sabes lo que he sufrido.

lector ¡ay! cuando he sabido
que el manco se halló en blanco.

Gracias á que en la cuestion
intervino un maquinista,
obligándole al cajista
á hacer la retirada.

Y aquella modista amada,
objeto de este dibujo,
llegó á ser obra de lujo,
corregida y aumentada.

El cajista, otra edicion
hace con tinta más negra:
lucha con mujer y suegra,
que son de otra fundicion.

Mas temo que, el mejor día,
este cajista de imprenta
ponga hija y madre á la venta...
en cualquiera librería.

FAUSTINO BELTRAN.



En la cuarta plana de un periódico, "Se vende una jardinera en buen uso y un duque de mimbres con delantera y trasera de quitar y poner., Me quedo con la primera.



MINIATURA.

Porque un día te besé
te mostraste enfurecida,
señalándome en seguida
la puerta, que yo pasé.
Y hoy, que la vida te pesa
y te vuelves achacosa,
la gente dice, que ansiosa
exclamas: — "¡Nadie me besa!"
No tendrías que llorar

la causa que eso motiva,
si con enojo ejemplar,
al quererte yo besar
no te mostraras esquiva.
Y pues el afán te ciega,
piensa, y nunca se te olvide,
que el beso que al alma llega,
á una niña se le pide
y á una vieja se le niega.

ENRIQUE FRANCO.



En la apertura de la Exposicion de flores, plantas y aves:

- Le digo á Vd. que sin papeleta no se pasa.
- Yo tengo derecho á entrar aqui.
- Pertenece Vd. á la sociedad protectora?
- Sí señor. ¡Soy pedicuro!
- ¿Y qué?
- Que soy protector de las plantas... de los piés.



POESÍA.

Tanta es ya tu belleza, que imagino
que en ti puso un artifice divino
con maravilla suma
de la divina perfeccion el sello,
dando á tu alívio cuello
del blanco cisne la nevada pluma,
á tus labios del néctar la dulzura,
á tu frente la espuma de los mares,
y á tu mirada pura
del sol los encendidos luminaires....
Pero es tanta también, dueño adorado,
tu ingratitud conmigo, que sospecho
si se le habrá al artifice olvidado
ponerte un corazon dentro del pecho....

PEDRO LAGUNA



Acaba de publicarse una interesante novela del distinguido escritor don Angel R. Chaves, primera obra de la coleccion que con el titulo de *Los Dramas de la Historia* comienza á publicar la casa editorial de Lucuix y compañía. El nombre de Ventura Ruiz de Aquilera, tan envidiablemente conocido en la república de las letras y á quien se ha confiado la direc-

I FORASTIERI — PER CILLI.



Familia honrada y sencilla.—que así, en forma de rosario,—va recorriendo la villa.—Nota. El perro, aunque ordinario,—de nada se maravilla.

ción de estas publicaciones, es garantía suficiente para aquilatar desde ahora el mérito indudable de las obras que han de suceder al notable trabajo del Sr. Chaves.

También hemos tenido el gusto de recibir la leyenda titulada *la Niña de Gomes Arias*, seguida de un canto, que lleva por título *la Inundación*; el nombre del poeta, José Velarde, autor de ambas composiciones, nos excusa de todo comentario.

AGENCIA MATRIMONIAL.

ANUNCIOS.

Una señorita que nunca ha tenido novio, y eso que no se fea, desea encontrar un joven de buena posición. Tiene padres, que la garantizan por diez años. Para más pormenores, dirijirse correo interior, Desengaño, 99, piso 4.º, escalera interior.

Un joven rico, recién llegado de provincias, con herencia de cuatro tios, quiere casarse á todo trance con una madrileña que no se pinte. Se dejará engañar fácilmente. Meson del Peine, darán razón.

Una viuda, cargada de hijos y de otras muchas cosas, cargará con el primer marido que se le presente. Serán preferidos los mejores.

Los niños ya están vacunados.

Se reciben proposiciones frente al Monte de Piedad.

Una señorita que vive con su mamá (que tiene un genio de todos los demonios), desea hallar un marido que la saque de esta angustiosa situación. Reside accidentalmente, es decir, con accidentes, en Consuegra, provincia de Toledo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. J. M. Valencia.—Se le remitieron los números 17, 18, 19 y 20.
Sr. D. A. I. Avila.—Desde el 1 al 9 y 12 á 14.
Sr. D. E. Ll. Coruña.—El 16 se le mandaron las laminas.
Sr. D. J. M. Irujo de Toranzo.—El 16 se repitió el envío del núm. 19.
Sr. D. P. E. R.—No podemos hacer rebaja en números atrasados. No quedan del núm. 20.
Sr. D. A. A. Zaragoza.—Díganos cuáles son, y se le remitirán.
Sr. D. E. D. M.—El 18 se le remitieron los números 1, 2, 3, 4 y 7.
Sr. D. C. C. Murcia.—Entregada al Sr. Chacel. El 21 se repitió el envío del núm. 20.

Sr. D. L. G. Valladolid.—Esta Administración remite siempre, y sin olvidos, los números á sus suscritores. Por lo que antecede, comprenderá usted de dónde proceden esas faltas, que nosotros somos los primeros en sentir, y á quien más perjudican.

ADVERTENCIA.

Volvemos á repetir á todas las personas que nos honran remitiéndonos trabajos literarios con destino á nuestra publicación, que nos es imposible contestar á sus cartas como desearíamos, recordándoles al mismo tiempo que no se devuelven los originales.

El Director,
ÁLVARO ROMEA.

Madrid, 1880.—Imp. de M. G. Hernández, San Miguel, 23.

EN LOS PERMANENTES GRAN DESCUENTO.

ANUNCIOS.

UN REAL LINEA.

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO LITERARIO FESTIVO É ILUSTRADO.

Sale todos los domingos.

Un número medio real. — Número atrasado un real.

PRECIOS DE SUSCRICION.		VENTA.	
Madrid y provincias, seis meses.....	16 rs.	España, 25 números.....	8 rs.
Portugal, seis meses.....	24	" 12 " 	4
Extranjero, union postal, un año....	60	" 6 " 	2
Ultramar, un año.....	80	Portugal, 25 " 	12
Demás países, un año.....	100	Extranjero, union postal, 25 números..	14
		Ultramar, 25 números.....	25

La suscripción empezará siempre el 1.º de cada mes.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

UNICO PUNTO DE SUSCRICION Y VENTA AL POR MAYOR.

EN LA REDACCION-ADMINISTRACION — ADUANA, 35.

Despacho: todos los días de nueve á doce de la mañana.

NOTA. Los señores corresponsales y suscritores de provincias, pueden hacer el pago en libranza del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta. La correspondencia debe dirigirse toda al Sr. Administrador del MADRID CÓMICO.

En Ultramar y extranjero fijan el precio por numerosos sueltos los señores corresponsales.

DOCTOR GARRIDO.

En el *Gabinete clínico especial* que, para la consulta de todas las enfermedades, tiene establecido en su farmacia, Luna 6, continúa, siempre con éxito, curando á más del 80 por 100 de los enfermos que otros desahucian.

De diez á doce y de siete á nueve.

Precios convencionales.

VINOS

DE JEREZ Y SANLUCAR.

BELA NERINI, HERMANOS.

PUERTO DE SANTA MARÍA.

Néctar anisado de frutas, de José Peres Hita, de la Puebla de Don Fadrique. — Frutas del país. Vilches y Fynje, de Málaga. — Conservas alimenticias, de Fernando Pedrosa y C.ª, de Colindres.

Representantes comisionistas en Madrid.

VERNON Y QUINTANA.